

Aseguran que la Utilizarán "Para Fines Pacíficos y Científicos"

Argentina, Brasil y Chile Reiteran que no Renuncian al uso de la Energía Atómica

Por CARLOS A. MEDINA

Argentina, Chile y Brasil no renunciarán al uso de la energía atómica "para fines pacíficos y científicos", en tanto que Cuba no firmará ningún pacto de desnuclearización mientras existan bases militares norteamericanas en América Latina.

canas en América Latina, posiciones que han dado lugar a encontradas opiniones entre los representantes de los países signatarios del Tratado de Tlatelolco, que concurren a la VII Reunión Ordinaria del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en América Latina (OPANAL).

Cada gobierno, por conducto de sus respectivos delegados, trata de explicar la interpretación del espíritu del Tratado, en un debate que no ha permitido un consenso general sobre lo que es "usos pacíficos y científicos" y la seguridad de que la energía atómica no se le dará usos bélicos, aunque muchos países coinciden en que la energía atómica presenta actualmente una perspectiva halagadora para el desarrollo de este continente.

Desde hace 19 años, durante el régimen del Presidente Adolfo López Mateos, promovió el Tratado de Tlatelolco, que tiene como finalidad evitar que en

América Latina se utilice la energía atómica para fines armamentistas.

Hasta la fecha sólo 22 países del área se han adherido incondicionalmente al Tratado, y nueve —Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Guyana, Dominica, Santa Lucía, San Vicente y Granadinas— no lo han hecho, situación que no ha permitido la aplicación de los términos y resoluciones del Tratado.

SE VISLUMBRA IMPOSIBLE: GROS ESPIELL

Al rendir ayer su informe de labores, el doctor Héctor Gros Espiell, secretario general de la OPANAL, fue pesimista al afirmar "aunque en este momento todavía no se ha complementado íntegramente el proceso de las firmas y ratificaciones del Tratado, puede decirse que este objetivo final, tan difícil de

lograr por las causas aplicables, se vislumbra como imposible".

I. G. Morozov, que asiste a la reunión en calidad de observador por parte de la Unión Soviética, aseguró que su gobierno apoya cabalmente todos los esfuerzos tendientes a convertir a América Latina en una zona desnuclearizada y sugirió a Argentina, Chile y Brasil que firmen el documento, pero no comentó absolutamente nada con relación a la posición de Cuba que abiertamente se ha opuesto a la firma del mismo.

Para la URSS, se ha reinitado una política agresiva en varios puntos del mundo por lo que los conflictos se están agudizando más y ante esta situación es urgente prevenir cualquier enfrentamiento nuclear, por lo que reviste suma importancia la aplicación del Tratado de Tlatelolco, mismo que debe ser imitado por otras regiones del mundo. Aseguró que la URSS jamás utilizará o amenazará a país alguno con armas nucleares.

México, en su calidad de anfitrión y de creador del Tratado ha mantenido una posición de observación y análisis sobre los puntos de vista de cada una de las delegaciones, y junto con otros países busca la forma de que en las conclusiones de la Reunión se llegue a un acuerdo satisfactorio, que no se rompa el espíritu del Tratado y se eviten las divisiones en América Latina por interpretaciones,

que muchas veces son producto de posiciones políticas que de otra índole, comentó un miembro de la delegación mexicana.

En términos generales, todas las delegaciones coinciden en afirmar que es necesario mantener a América Latina libre de todo tipo de armas nucleares; muchas coinciden que la tecnología atómica puede facilitar el desarrollo científico, cultural, económico y social del área, pero persiste el temor de que algún país latinoamericano utilice este recurso para otros fines que no sean los pacíficos o científicos.

LA RDA APOYA LA CREACION DEL AREA

El observador oficial por parte de la República Democrática Alemana, Gerhard Lanau, dijo que las medidas tomadas en América Latina para impedir la proliferación de las armas nucleares "adquiere gran importancia y actualidad" y que la RDA apoya la creación de esta zona como un área desnuclearizada.

Por su parte, Jussi Montonen, de Finlandia dijo "las interrelaciones del desarme y de la distensión no significan, sin embargo, que la distensión conduzca, por sí misma, a medidas concretas de desarme" y añadió "observando los llamados años gordos de la distensión en la década de los setenta podemos ver que a pesar de la prosperidad y el progreso de la distensión, continuaron irrefrenablemente el armamentismo y la planeación de sus nuevas tecnologías".

Nicaragua, por conducto del licenciado Aldo Díaz Lacayo, aprovechó el foro de la OPANAL para asegurar que Nicaragua "se siente amenazada por fuerzas mercenarias alentadas y protegidas por algunos sectores del Gobierno de Estados Unidos de América y de otros gobiernos de la región centroamericana", pidiendo que la Reunión condene todo acto intervencionista en su país.